

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



AVISO DE LOS EDITORES.

En los números 32 y 33 de este periódico se insertó un discurso sobre la estadística de las nuevas poblaciones de Sierra Morena, en el cual se decía que para cortar ciertas competencias suscitadas en aquellos establecimientos, se dió comision á Don José Enriquez de Luna, el cual fijó su residencia en Linares sin ver las nuevas poblaciones. "Desde allí, continúa el artículo, informó al Consejo los mas solemnes desaciertos, de materia que si este tribunal no se va con pies de plomo, hubiera sucedido la ruina de estos establecimientos. Destruyendo para siempre su gobierno paternal las gracias de las colonias, y pasarlas á la forma comun de un golpe, es como dijo al Consejo aquel visitador se podian hacer felices. ¡Desdichada empresa si hubiese prevalecido tan horroroso dictámen!" Despues tratando el autor de la utilidad de los plantíos, añade: "Este es el dictámen que Enriquez de Luna debia haber dado al Consejo si conociese bien la materia de que hablaba."

El artículo que contiene estas espresiones, como su título lo indica, no era produccion de ninguno de los Editores de la Crónica: les fue remitido en nombre de su autor, señalando por tal á un sugeto en quien debian suponer la mas escrupulosa veracidad, tanto por el puesto que ocupa, como por los conocimientos locales que debe haber adquirido. Por esto, aunque la acusacion era grave, los Editores no se creyeron competentemente autorizados para mutilar un escrito que por otra parte les pareció seria leído con interes, y así es que lo insertaron al pie de la letra con la aprobacion del difunto señor Don Nicolas María de Sierra, que entonces era censor de este periódico.

Despues de esta publicacion han sabido con estrañeza que la mencionada inculpacion no es mas que un tegido de falsedades, y que de tales las acusa el señor Don José Enriquez de Luna, del Consejo de S. M., Fiscal jubilado de la Real Chancillería de Granada; y aunque los Editores no son responsables de los artículos que se les comunican cuando son conocidos sus autores, el amor á la verdad que siempre ha guiado sus plumas,

y el respeto con que miran un cuerpo tan distinguido como la Magistratura española, los obliga á declarar, que informados mas por estenso de los hechos, aseguran ser falsas las mencionadas proposiciones. Les consta por documento legal y auténtico que el señor Don José Enriquez de Luna, á propuesta del señor Gobernador del Consejo Real, fue nombrado en Real orden de 16 de Diciembre de 1804 para la comision del mejoramiento de las poblaciones y examen de los inconvenientes que se oponian á los grandes progresos de que se creian susceptibles. No tuvo efecto el desempeño de esta comision por haber pedido á S. M. el citado Enriquez de Luna se sirviera exonerarlo de ella, lo que se mandó así en otra orden de 19 de Marzo de 1807, y en su consecuencia devolvió aquel por medio de Don Bartolomé Muñoz á la escribanía de gobierno de su cargo, sin decir ni exponer cosa alguna, todos los expedientes y papeles que se le pasaron por la misma. Tales son las palabras terminantes de la certificacion á que los Editores se refieren. Es pues visible que el citado señor Enriquez de Luna, no habiendo admitido la comision, ni visitado las poblaciones, ni dicho ni expuesto cosa alguna sobre ellas, está muy libre de los cargos que se le hacen por pura facilidad, por temeridad, por malos informes, ó por otras causas, sean las que fueren.

BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA.

Instruccion sobre el arte de conservar los objetos de historia natural por D. Juan Mjég.

Este escrito contiene cuanto se puede saber por un aficionado á las ciencias naturales para guardar en buen estado los objetos interesantes de su aplicacion. Estas operaciones manuales, sencillas y faciles, si no hacen parte de la ciencia, ayudan á su estudio, y facilitan las observaciones. No es de poca importancia la conservacion de las formas, de los colores, del porte, accidentes que sirven para clasificar y conocer las producciones naturales, y que no siempre se pueden estudiar en el objeto vivo.

Las reflexiones generales que preceden á

la instrucción, manifiestan el hermoso aspecto que ofrece la historia natural al que conoce todo su precio é interés: no habrá quien las lea que no eleve su imaginación al autor de tantas maravillas; que no aspire á engrandecer su entendimiento, penetrándose de ellas, y del espíritu de orden que las anima y dirige; que no mire con veneración á los genios sublimes que han aplicado la antorcha de la razón á su estudio. Este hace cada día los mas admirables progresos: sus aplicaciones aumentan el bien estar del hombre, le procuran nuevos ramos de industria, y abren nuevas puertas á su actividad. Por esto recordaremos todo escrito que, como el que anunciamos en este artículo, propende á propagar y facilitar uno de los mas útiles y mas interesantes conocimientos científicos.

QUÍMICA.

Noticia de algunos progresos hechos últimamente en esta ciencia.

Cuando en el año de 1808, mientras la guerra levantaba un muro de bronce entre la Francia y la Inglaterra, el instituto de Paris confirió un premio propuesto por el gobierno francés al químico Davy, miembro de la Sociedad Real de Londres, se vió un ejemplo memorable del sacrificio de las pasiones políticas á la imparcialidad con que se distinguen los hombres verdaderamente instruidos y animados de un buen espíritu. Sir H. Davy no tardó en justificar la preferencia que los franceses le habian dado con su brillante descubrimiento de la composición de los alkalis. Sus bases metaloides llegaron á ser los agentes mas enérgicos para arrebatar el oxígeno á todos los cuerpos situados bajo la influencia de la pila voltaica, y el mismo sabio que habia abierto esta nueva carrera, hizo en ella admirables progresos.

Á este observador y á Dalton, Berzelius y Wollaston y Gay-Lussac se debe la nueva teoría de los átomos constituyentes, y de sus proporciones determinadas en los compuestos. La química, considerada bajo este punto de vista, viene á ser una ciencia casi matemática. Examinando todos los elementos en su estado mas sencillo, que es el de gas, y considerando entonces el volumen de cada uno, estos sabios han descubierto que en todas las combinaciones, estos volúmenes eran partes alicuotas unas de otras, uniéndose siempre un volumen de uno de estos elementos con uno, dos, tres ó mas volúmenes de otro. Por la determinación de los pesos es-

pecíficos respectivos de estos gases elementales, se conoce la relacion entre el peso y el volumen, y con esto se completan las nociones que bastan para juzgar del todo de la composición. La geometría rigorosa ha venido á asociarse á estas combinaciones, y hasta se han determinado las figuras que deben tomar en sus diferentes reuniones estos átomos sometidos en su agregación á leyes constantes. Todo este sistema está mas allá de los límites de los sentidos: los ojos del entendimiento son los únicos que pueden percibirlo; pero las formas tan regulares, tan geométricas que se manifiestan naturalmente en las materias salinas, petreas y metálicas, conducen el pensamiento á lo infinitamente pequeño, lo que se supone que debe tener la misma regularidad, puesto que está sometido á las mismas leyes de agregación.

Leyes diferentes de estas son las que rigen la materia organizada: todas emanan de la fuerza vital que lucha con tanta energía durante la existencia del individuo contra todas las afinidades que propenden continuamente á descomponerlo; mas este principio quedará siempre fuera del alcance de las ciencias físicas. Se estudian sus resultados; es decir, la asimilación de moléculas orgánicas en sólidos y fluidos; se clasifican sus principios secundarios; se observan sus propiedades: si la química aspira á ir mas lejos destruye los compuestos, los reduce á elementos inorgánicos, cuyas proporciones podrán determinarse por el analisis comun, pero cuya síntesis es absolutamente imposible.

La electricidad galvanica, esto es, la que produce el contacto de dos metales combinados al propósito, ha suministrado un vasto campo de observaciones y de esperiencias. Un particular de Londres ha construído un aparato gigantesco, compuesto de planchas de zinc y cobre, con el objeto de estudiar los efectos de esta electricidad en grande. Otro ingles ha probado que una sola placa de zinc basta para reducir á cenizas un hilo de platina. Este nuevo ramo de ciencias naturales deja aun mucho que desear.

Concluimos este artículo citando como muy curiosas y apreciables las observaciones del Dr. Rigaud sobre las causas de la insalubridad del aire, de las cuales haremos un ligero extracto en este periódico.

FILOSOFÍA.

De la union entre las ciencias y las artes, por Banstetten

Si las ciencias se ocuparan demasiada-

mente en las artes, perderian poco á poco su elevacion y su dignidad. El giro natural del pensamiento es subir, y si muchas veces llega á resultados útiles es transitando por caminos que no parece pueden conducir a nada terrestre. Las verdades de aplicacion están siempre en razón del principio de que dimanan. La evidencia de los principios está tambien en razón de su elevacion, supuesto que las ideas abstractas se convierten en simples, adquiriendo de este modo un nuevo grado de claridad. Los placeres vivísimos de que disfruta el genio están siempre en las regiones superiores del alma, y el que resulta de una aplicacion útil, lisongea solamente el amor propio. La direccion que toma el espíritu del hombre cuando busca exclusivamente la aplicacion de los principios, es retrograda. Si el genio no se empleara mas que en artes útiles, los literatos se convertirian poco á poco, como en la China, en mandarines imbéciles, incapaces de elevar sus ideas y sus sentimientos. Es necesario pues, en la mezcla de ideas científicas y de ideas populares, cuidar que estas no arrastren por su peso las de un orden superior.

En la vida solitaria de los sabios hay un sentimiento noble que los hace indiferentes á los honores y á las riquezas. Esta noble independencia es efecto de los gozes purísimos del genio, origen de una felicidad superior á la que pueden dar los hombres. Conservemos puro el pensamiento, libre de todo interes terrestre, y abandonemos al tiempo y á los genios de segunda clase las aplicaciones productivas. Los entendimientos medianos, incapaces de apreciar el mérito de los hombres superiores, creen que no hay nada bueno en las ciencias sino es lo que las hace inmediatamente útiles, sin comprender que la utilidad dimana siempre de las mas altas regiones de la sabiduria. En fin, la riqueza, la dignidad y el carácter de una nacion se perderia si se prefiriesen los conocimientos aplicables á los puramente especulativos.

VARIEDADES.

Estravagancias literarias.

No se crea que es de ayer la oposicion que muestran ciertas gentes á la literatura clásica y al gusto severo: esta mania se ha reproducido en diferentes épocas, siempre con el mismo carácter de estravagancia sofisticada. En tiempo de los Sugeros, de los Abelardos, de los Sarisberí se levantó una secta de insensatos llamados *Gorbificianos*, los

cuales, repugnando toda especie de belleza literaria, hacian consistir la verdadera cultura del entendimiento en una dialéctica sutil y tenebrosa, cuyo resultado nunca podria ser otro que aumentar los errores y oscurecer mas y mas la verdad. Agitaban en sus escuelas las cuestiones mas ridiculas, como si la vaca era llevada por la cuerda ó por el hombre, si el que alquilaba un caballo alquilaba tambien su sombra, y otras por este estilo. En sus argumentaciones se multiplicaban de tal modo las partículas negativas que se servian de habas para llevar la cuenta de ellas, á fin de saber si las proposiciones eran negativas ó afirmativas.

No menos absurdo, aunque menos ingenioso, es el sistema de los modernos detractores de los buenos modelos de la antigüedad. La base de sus desatinos es la inspiracion, y con esta se suple la falta de invencion, de imitacion, de ingenio; de modo que en sintiendo el *impetus sacer* no hay mas que abandonarse á su impulso, y salga lo que saliere.

Das naciones han sobresalido en esta carrera de estravios: los ingleses y los alemanes: los primeros guiados por la adoracion con que miran las obras de su gran poeta tragico; los otros seducidos por una sensibilidad excesiva, y por un errado concepto de la imitacion artistica, sin que falten en ambos pueblos excelentes literatos y profundos eruditos; pero raros son entre ellos mismos los que se libertan de tal cual paradoja literaria. Tal consistencia han tomado estas opiniones que ya se dividen en dos grandes familias todos los que cultivan las letras, clásicos y ossiánicos: los primeros tienen la desgracia de seguir las huellas de Horacio, Virgilio, Leon y Racine; los otros se arrojan á los espacios imaginarios en pos de un tal Ossian, cuya existencia es dudosa, y cuyos cantos son los mejores del mundo. . . . para quien los entiende.

Los ossiánicos alemanes han sometido á su sistema la literatura y la mitologia de todos los pueblos conocidos desde el Wodan de los Escandinavos hasta los fetiches de los indios. La poesia española ha entrado en turno, y los alemanes del nuevo plan hacen gran caso de Montalvan y Calderon. Este ultimo es el genio de los genios, el *perfume matizado*, el *despertar de Adan*, la *ópera sin música*, elogios que copio al pie de la letra, y cuya profundidad no está al alcance de los pobres clásicos. Las ideas ossiánicas no se limitan á vanas especulaciones: influyen en el carácter, en la conducta, y hasta en las

opltiones religiosas: Un ente de estos debe gustar de las cuevas, creer en las simpatías, tener lo vago de las pasiones, y mirar con entusiasmo la luna, procurando morir enfrente de ella, si es posible. Sobre todo cierta irritabilidad nerviosa es muy del caso, y la ciencia diplomática de la vida, como ellos dicen, consiste muchas veces en convertir en enemistad la divergencia de opiniones, y en odiar al que sobresale, si sobresale con reglas, y si se burla de los que no las siguen.

¿ Pero qué es lo que estos hombres ilusos ponen en lugar de la regularidad que tanto los ofende? Una metafísica tenebrosa, unos raciocinios sin razon, una poética arbitraria, la mas propia que se pudiera imaginar para extirpar toda aficion á lo bueno y á lo bello. Véase por egemplo si se pueden acumular mayores dislates que los siguientes: "El hombre debe ser sucesivamente animal ó espíritu, á menos que no se encuentre un término medio, un modo conciliatorio que satisfaga á la vez las dos inclinaciones. Este término medio es la poesía, la cual produce su efecto de dos modos, ó dando cuerpo al espíritu, ó espiritualizando la materia: lo primero es la poesía didáctica; lo segundo la lírica; pero como el hombre es mas propenso á sentir que á pensar, de aquí nace que la poesía lírica es mejor que la didáctica. . . . El sentimiento es un estado medio entre el pensamiento y la sensacion. . . . Homero es de una época en que en lugar de razon los hombres no tenian mas que un dichoso instinto. . . . Los romanos conocieron la diferencia entre la razon y la sensacion, y por eso Virgilio compuso eglogas, y Horacio sátiras. . . ."

¿ Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? — ; Y como si lo entiendo! — Mientes, Fabio, que yo soy quien lo digo, y no lo entiendo.

COMERCIO.

La compañía inglesa de las Indias Orientales ha anunciado que sus billetes no ganarán mas que 4 en lugar de 5 por 100. Esta noticia ha producido mucha sensacion en la bolsa, y ha hecho bajar considerablemente este papel.

— El 17 de Octubre ha entrado en Cádiz, procedente de Veracruz y la Habana, la fragata de guerra española *Sabina* con la siguiente carga: 3.214,562 pesos fuertes; 482½ onzas de oro; 232 barras y tejos de plata; 12 cajones de plata labrada; 3 de plata virgen; 1 de minerales; 303 zurrones de grana; 5 cajas de vainillas; 117 cajones tabaco torcido.

— El año de 1798 la renta total de la Gran Bretaña era de 26.820,629 libras esterlinas; en 1817 ha subido á 73.022,675, que es casi el triple.

POESÍA.

ODA.

La noche del baile.

¿ Te acuerdas, Lisis, te acuerdas
De aquella noche preciosa
Cuando en el baile encendieras
La pasion que me devora?
Mientras la danza agitaba
Mil jóvenes envidiosas,
Que en vano al Dios veleidoso
De los amores adoran,
Yo te observaba contento,
Esquivando desdeñosa
Amores, risas, festines,
Danza y música sonora.
Túnica blanca cubría
Tus bellas candidas formas,
Y tus dorados cabellos
Solo tus sienes adornan.
Á tus mejillas concede
Su dulce color la rosa;
Y el cielo á tus vivos ojos
El bello azul que enamora.
¿ Mas qué mayor atavio
Puede llevar una hermosa
Que la inocencia que ríe,
Que el pudor que la colora?
¿ Ni qué mayores delicias,
Para el jóven que la adora,
Que los primeros amores
Ver suspirar en su boca?
Ya alegre los ojos vuelves
Con inquietud amorosa,
Y á tu amante, que te observa,
Sonríes encantadora.
Otras veces de improviso
Ácia mis ojos los tornas,
Y en sorprenderlos llorosos
Parece, Lisis, te gozas.
¡ Ay! Ellos tambien se admiran
De ver que de amores lloran:
Nunca lágrimas tan dulces
Vertieron, ni mas hermosas;
Mas desde entonces las vlerden,
Y en recompensa te imploran
Te acuerdes, querida Lisis,
De aquella noche preciosa. M. B.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.